

Como señala John Mraz en su artículo del presente número, "Tina Modotti es probablemente la primera fotoperiodista crítica en México; publicó unas diez fotografías durante los años 20 en *El Machete*, el periódico del Partido Comunista Mexicano", sin embargo, de sus actividades en México durante aquellos años, hoy se tienen más presentes las vinculadas con la política.

El 11 de enero de 1929 acudió al tribunal de la ciudad de México a rendir testimonio acerca de la muerte de Julio Antonio Mella, entonces su pareja, ocurrida la noche anterior. Fue interrogada en las oficinas del inspector de policía Valente Quintana, un virulento anticomunista que luego filtró a la prensa su hipótesis de que el asesinato había sido "pasional" y que ella ocultaba la identidad del asesino. Luego la trasladaron a la esquina de las actuales calles de Abraham González

y Morelos, donde ocurrió el crimen, para recrearlo. Al día siguiente le permitieron unirse al cortejo fúnebre de Mella, pero debió acudir a una cita a las cinco en las oficinas de Quintana. Ante los reporteros, la carearon con tres testigos que afirmaban que había otro hombre con ella y Julio Antonio la noche del asesinato. Tina regresó a su departamento, pero bajo arresto domiciliario. El martes 15, en otro interrogatorio, Quintana se excedió y fue despedido por órdenes del presidente Portes Gil. La noche del 16 tuvo lugar la última reconstrucción, donde resultó que los testigos se habían confundido.

En las imágenes de esta entrega de *Ecos*, las cuales están resguardadas en el Archivo Fotográfico Díaz, Delgado y García, vemos cuatro momentos de los hechos referidos arriba (relatados por Margaret Hooks), los cuales cambiaron la vida de Modotti y su visión del mundo.



